

EDITORIAL

La Antropología: S O S al Ejercicio de la Medicina

Dr. José María Rodríguez Araúz *

Evidentemente vivimos un momento histórico, sumamente interesante y que se caracteriza por la inconformidad, el deseo de buscar "algo", de mejorar un Status preexistente, de escalar posiciones que ostentan otros, sin conocer el grado de felicidad o inconvenientes de esa determinada posición.

Nuestra vida profesional está rodeada en mayor o menor proporción de ese cinetismo moderno, queremos resolver los problemas en su forma más eficaz y rápida, deseamos estar rodeados de personas capaces y responsables, para que nuestra labor sea productiva económicamente y al mismo tiempo ganemos lo agradable de ser importante.

Tenemos pues nuestro objetivo, y como la mayoría de profesionales hacemos poco caso a lo más importante: "los elementos que me permitirán llegar a ese objetivo". ¿Cuáles son esos elementos?. Para llegar a conocer esos elementos es necesario que nos informemos sobre las leyes que rigen la evolución de las sociedades y sus culturas, que no es otra cosa que la antropología. Mediante el conocimiento de esas leyes se puede prever que cierta causa tendrá su efecto y según las necesidades, se favorecerá o no su aparición.

Dentro del contexto antropológico, se puede enseñar de varias formas al grupo social que nos rodea: por imposición, enseñanza libre, forzada o bien planificadamente pero con la característica de que debe despertar el entusiasmo del grupo receptor. Esta forma de variar una cultura preexistente se conoce como "aculturación".

No es un secreto que habitamos en la definición capitalista de las sociedades mundiales, por lo tanto nos toca realizar la aculturación de los sujetos que se destacan dentro de cada área de nuestro Hospital para que ellos a su vez se sumen a los intereses de la institución, se identifiquen con ella y ayuden a su progreso y sobrevivencia.

* Cirujano. Hospital Privado Centro Médico de Caracas.

De sobra sabemos que la aculturación, traerá conflictos porque irremediablemente en toda planificación existe un grupo de "cosas" que deben cambiar o desaparecer, por lo tanto debemos aplicar el contexto de aculturación planificada, en donde los cambios son lentos y progresivos pero de antemano precisados.

La mejor forma de convencer es proporcionando satisfacciones inmediatas, que estimulen a aceptar esas nuevas ideas.

Recordemos como EE.UU. propuso a mediados de la época del Sesenta una investigación sociológica que debía establecer las medidas y prevenciones de las Revoluciones y las insurrecciones en las áreas Subdesarrolladas del mundo. Esa investigación se conoció como Plan Camelot.

El descubrimiento de ese plan, creó una serie de alegatos, en su contra, ya que evidentemente constituía una forma de intromisión. Sin embargo, si bien se abandonó dicho plan, existen otros mejor enmascarados que desconocemos.

Es agradable pues, ser importante pero por qué no utilizamos las técnicas modernas para vencer los problemas que a diario nos enfrentamos, y solo respondemos con un reporte o una agresión verbal; vayamos a la causa y ataquémosla científicamente, por lo menos empleando las bases que nos brinda la antropología. Mejoremos el trabajo de equipos, a cada problema surgido, debe realizarse un análisis y tratemos de llevar los cambios necesarios, a pequeños grupos líderes para que sean ellos los que con su contacto diario y frecuente le expliquen al personal las bases de cada oficio paramédico.

Recordemos que para cambiar las estructuras que incomodan nuestras actividades médicas, debemos primero conocerlas, determinar las resistencias que ellas manifiestan y estudiar todas las posibles modificaciones.

La idea básica es la de transformar unas estructuras estáticas y negativas en estructuras cambiantes, para lograr la finalidad planeada, sin crear desmembramiento y conflictos agudos, dentro del grupo.

La antropología está al servicio de la clase dirigentes para mejorar la eficacia de todo el grupo y en consecuencia, prosperar en conjunto. Nos permite subsanar los errores existentes y evita la llegada de otros. Finalmente, es importante recordar que estamos en una sociedad de clases, por lo tanto hay que distinguir entre la cultura oficial (Hegemónica), de la cultura de las clases populares o subcultura (cultura subalterna). En otras palabras existe una cultura médica (Hegemónica) y una subalterna, la del personal obrero y paramédico, por lo tanto como siempre sucede existe oposición y rechazo en la dialéctica y en las costumbres. Es menester pues ser cauto e inteligente en el trato de dicho personal, pero al mismo tiempo cuidarlo y modificarlo sutilmente para que sea adecuado a la labor Médica.